

de la brigada, que por llevar la artillería y los carros, tuvo que tomar un camino más hácia el Sur, y que llegó el 31 á la expresada localidad.

Una semana antes se había destacado de la brigada de Price el capitán Hendley con 80 hombres, hácia Mora, á reconocer á otra fuerza mexicana que se dijo haber en las inmediaciones de este punto y que resultó ser de 300 á 400 hombres, fortificados en el caserío. Los atacó Hendley, pero fué rechazado y muerto, y, después de destruir algunas casas y de causar á sus contrarios una pérdida de 30 hombres entre muertos y heridos, se retiró el destacamento á las Vegas, llevando varios prisioneros.

Price, con todas las tropas suyas reunidas en Trampas, se dirigió á las poblaciones de Taos, llegando á la cima de la montaña de este nombre el 1o. de Febrero, y acuartelándose el 2 en el pueblo de Río Chiquito, á la entrada del valle de Taos. Las marchas de estos dos días se hicieron sobre la nieve, fatigándose mucho la tropa, que á veces tenía que abrir camino para la artillería y los carros. El 3 atravesó por San Fernando, y sabiendo allí que el enemigo se había hecho fuerte en Puebla de Taos, siguió hasta dicha villa, y la halló circundada de muralla de adobes y con estacadas: en su recinto y cerca de los valles á Norte y Sur, había, dice, dos vastas construcciones de forma irregular, piramidal, que constaban de siete ú ocho pisos, y cada

una de las cuales era capaz de contener de 500 á 600 hombres. Aparte de esto había multitud de edificios pequeños y la iglesia parroquial, templo grande, situado en el ángulo del Noroeste. Price comenzó á batir la iglesia aquella misma tarde, pero sin resultado; y agotadas sus municiones y fatigada su gente, se retiró á San Fernando, volviendo á la mañana siguiente sobre Puebla. Situó una parte de sus tropas en los valles inmediatos, para impedir la retirada de los defensores de la villa, y con el resto y la artillería rompió sus fuegos sobre la iglesia, cruzando el de sus obuses por el frente y uno de los flancos, y disparando algunos tiros de metralla sobre las casas inmediatas. Rotas á hachazos é incendiadas las puertas del atrio y del templo, y después de arrojar granadas de mano, se introdujo su gente, encontrando las naves oscuras por el humo, circunstancia que evitó á los norte-americanos mucha pérdida de vidas, pero que no salvó al capitán Burgwin, muerto allí. Los mexicanos siguieron haciendo vivísimo fuego de fusilería desde las casas inmediatas en que habían abierto multitud de troneras; pero acabaron por retirarse á la parte occidental de la villa: muchos intentaron salir de ella y fueron perseguidos por la caballería norte-americana apostada en los valles y que mató á 51 de los fugitivos. Anocheció, y la gente de Price quedó acuartelada en los edificios de que había lanzado á sus contrarios. Estos ascendían á más de 600, y tuvie-

ron 150 muertos, ignorándose el número de sus heridos. Los norte-americanos tuvieron 7 muertos, entre ellos Burgwin, y 45 heridos, muchos de los cuales murieron poco después.

A la mañana siguiente los mexicanos solicitaron la paz, y Price consintió en otorgarla mediante la entrega de Tomás Ortiz, uno de los jefes principales é instigador de la muerte del gobernador Bent y de los demás norte-americanos sacrificados. Los otros jefes de la insurrección, dice el mismo Price en su parte, fueron Tafaya, Pablo Chavez, Pablo Montoya, y Cortés. El expresado Ortiz no fué hallado de pronto, y pereció, uno ó dos días después, á manos de un soldado, que le descubrió en una casa de San Fernando: Tafaya había sido muerto en el combate de la Cañada, y Chávez en la defensa de Puebla de Taos; Montoya fué ahorcado en San Fernando el 7 de Febrero, y Cortés, que había sido el jefe de los mexicanos sublevados en el valle de Mora, logró escaparse. Es de suponerse que fué una misma fuerza la que midió sus armas con el invasor en la Cañada, el desfiladero del Embudo, y Puebla. El parte de Price está fechado en Santa Fe el 15 de Febrero (1,847).

El secretario de la Guerra, en su informe al congreso, fecha 2 de Diciembre de 1,847, decía: "La mayor parte de las tropas primeramente enviadas á Nuevo-México, era de voluntarios del Missouri, enganchados por sólo un año. El término de su servicio espiró en Agosto, y desde Abril ó Mayo los nuevamente

enganchados salieron á reemplazar á aquellos, ascendiendo nuestra fuerza actual en Nuevo-México á 3,634 hombres, incluso un batallón que entre las tribus de indios cuida de los caminos de Santa Fe y Oregón." Y agrega el mismo funcionario: "Ocasionalmente, en el trascurso del último verano, algunas de nuestras partidas sueltas de ganado, á lo largo de nuestros puntos orientales (en Nuevo-México), fueron atacadas por bandas de mexicanos é indios, reunidos para cometer depredaciones, y ha habido pérdida de vidas por ambos lados."

Paso á hablar de los sucesos de California, y en toda la primera parte de la narración de ellos me limito á extractar las noticias de los "Apuntes para la Historia de la Guerra," pues los documentos que tengo del enemigo sólo tratan de la posterior expedición del general Kearny y de los acontecimientos subsiguientes.

En Febrero de 1,846 se introdujo en California el ingeniero norte-americano, capitán Fremont, con una fuerza de rifleros montados, obteniendo permiso del comandante general Castro para recorrer la comarca, so pretexto de una comisión científica; y en Junio siguiente sorprendió y ocupó la plaza de Sonoma, apoderándose de su artillería; y, allegando á los aventureros norte-americanos esparcidos cerca del río Sacramento, en número de 400, proclamó la independencia de California. A principios de Julio la escuadra de los Estados Uni-

dos se posesionó de Monterrey, adonde se dirigieron Fremont y su gente. En Agosto ancló en San Pedro, y, con ayuda del mismo Fremont, el comodoro Stockton y sus marinos ocuparon la ciudad de los Angeles, emigrando las autoridades á Sonora, y siendo también ocupados por el enemigo los puertos de San Diego y Santa Bárbara. A fines de Septiembre el comandante Flores, con 500 mexicanos que logró reunir, hizo capitular á la guarnición de los Angeles y envió destacamentos sobre Santa Bárbara y San Diego. Debilitada así nuestra fuerza en los Angeles, fué amagada esta ciudad por los norte-americanos; pero los rechazó Flores á pocas leguas de ella, ocupó las principales poblaciones meridionales, y á fines de Octubre quedó nombrado gobernador y comandante general. Una sección de tropas suyas, á las órdenes del capitán Castro, se dirigió al Norte para proteger el levantamiento de las poblaciones de aquel rumbo, y el 10 de Noviembre, á ocho leguas de Monterrey, obtuvo un triunfo sobre parte de las fuerzas de Fremont.

El general Kearny, en virtud de las órdenes de Washington, después de ocupar á Santa Fe y de organizar todo lo necesario en el Estado de Nuevo-México, salió de la expresada ciudad hácia California, el 25 de Septiembre, con 300 dragones á las órdenes del mayor Sumner; pero encontrando el 5 de Octubre á M. Carson, quien, con una escolta de 16 hombres, llevaba á los Estados Unidos pliegos de Stock-

ton y de Fremont, comunicando la ocupación de California, hizo regresar á Sumner con 200 de sus dragones, para que se quedaran en Nuevo México, y con los 100 restantes, á las órdenes del capitán Moore, y 2 obuses de montaña, siguió un camino hasta entonces no recorrido, á lo largo del Brayo, por espacio de más de 200 millas; se dirigió al Gila y marchó paralelamente al curso de este río hasta su confluencia con el Colorado del Oeste, á distancia de 500 millas; continuó por 40 abajo del Colorado y 60 al través del desierto, y llegó el 2 de Diciembre á un establecimiento ó colonia en la frontera de California. En sus partes, Kearny da noticias pormenorizadas y curiosas acerca de su marcha, de las tribus de indios que visitó, de las márgenes del Gila, de los inmensos desiertos sin agua ni vegetación, y de los vestigios de las costumbres y prácticas de los antiguos aztecas en el modo de regar los terrenos y en las acequias y pozos que vino hallando. Dos días después de atravesar nuestra frontera y como á 40 millas de San Diego, encontró al capitán Gillespie, quien, con un corto destacamento de voluntarios, había sido enviado por el comodoro Stockton á dar noticias del levantamiento de los californios, los que tenían ya reunida una fuerza de 600 á 700 hombres, contra los invasores. Informado, de que alguna sección de tal fuerza estaba en San Pascual, á ocho ó diez millas de allí, se dirigió Kearny, en unión del destacamento, á atacarla el 6 de Diciembre, y la derro-

tó, aunque perdiendo á su ayudante el capitán Johnston, al capitán Moore, al teniente Hammond y 18 hombres entre sargentos, cabos y soldados, y resultando heridos de lanza el mismo Kearney, los capitanes Gillespie y Gibson y 11 soldados. La tropa mexicana que allí se batió era de más de 100 dragones, á las órdenes del comandante D. Andrés Pico, y estuvo á punto de derrotar á los norte-americanos, á quienes quitó una pieza de artillería é hizo perder el campo en su primera carga; se llevó á sus muertos y heridos sin ser perseguida, y Kearney admiró la ligereza y brío de sus caballos, y dice que los californios son los primeros jinetes del mundo. Al siguiente día el expresado jefe halló otra sección mexicana ocupando alturas cerca de San Bernardo; la arrojó de su posición y permaneció en dicha plaza hasta el 11 en que se le juntó una sección de marinos al mando del teniente Gray, enviada por Stockton en auxilio suyo, y con la cual siguió para San Diego, dando punto á una marcha de 1,043 millas desde su salida de Santa Fe.

Stockton y Kearney se movieron de San Diego el 29 de Diciembre con una fuerza de 500 hombres, compuesta de dragones á pie, voluntarios y marinos, y algunas piezas de artillería, con destino á los Angeles, y protegiendo á otra sección que, á las órdenes de Fremont, había salido de Monterrey á principios del mes, ocupado á Santa Bárbara y dirigiéndose igualmente sobre los Angeles. No se podía

oponer á estas brigadas sino 500 caballos y 3 piezas de montaña. Una sección corta, al mando del capitán D. José Carrillo, fué destinada á contener y hostilizar la vanguardia de Fremont, y el gobernador y comandante general Flores con el grueso de la gente marchó al encuentro de Kearney y Stockton, situándose en las alturas dominantes del paso de los norte-americanos por el río de San Gabriel. Kearney dejó á retaguardia sus carros y bagajes, atravesó el río, atacó á Flores, le desalojó después de recibir y rechazar una carga asaz brusca sobre su flanco izquierdo, y ocupó las alturas, pernoctando en ellas el 8 de Enero. Continuó en marcha el 9, tiroteado por la misma fuerza de Flores, que en las llanuras de la Mesa, tras hostilizarle durante más de dos horas con sus fuegos de cañón y de fusilería, cargóle reciamente, fué rechazada y se retiró llevándose sus muertos y heridos. Kearney asienta que su pérdida en estos días consistió en 3 muertos, entre ellos el capitán Gillespie y el teniente de marina Rowlin, y en 11 heridos. Estos combates fueron los últimos sostenidos en California por los defensores de México, y el invasor ocupó, nueva y definitivamente, la ciudad de los Angeles, el 10 de Enero de 1847, deponiendo á poco las armas casi todas las partidas nuestras que sostenían la guerra, y emigrando de nuevo las autoridades á Sonora. (85)

(85) En los "Apuntes para la Historia de la Guerra" leemos que la fuerza con que Fremont

Hasta aquí los partes de Kearnay, en cuyo extracto he venido mezclando algunos datos de la relación mexicana. En el informe del secretario de la Guerra de los Estados Unidos, en Diciembre de 1,847, leo que el coronel Mason fué enviado en Noviembre de 1,846 á California, adonde llegó en Febrero siguiente, y que en Junio se encargó del mando de las fuerzas de tierra, asumiendo también el carácter de gobernador civil, y retirándose Kearnay, que de antemano tenía licencia de regresar á su país. El citado secretario de la Guerra, Marcy, hace notar que las operaciones militares, en California, previas á la llegada de Kearnay, habían sido dirigidas por los oficiales de la marina y el teniente coronel Fremont, y ejecutadas con fuerzas tomadas de la escua-

se dirigió á Santa Bárbara y los Angeles era de 700 rifleros montados y 4 piezas, y que la gente de Kearnay y de Stockton ascendía á 1,000 hombres con 8 cañones. En la misma obra se asienta que una conspiración habida en los Angeles, en virtud de manejos de los prisioneros de guerra, impidió que Flores, con el grueso de sus fuerzas, acudiera á atacar vigorosa y oportunamente á Kearnay cuando este jefe, á su llegada de Nuevo-México, tuvo con el comandante Pico, cerca de San Pascual, el encuentro de que se ha hablado; á cuya omisión forzosa se atribuye en mucha parte la pérdida posterior de los Angeles y de toda la Alta-California.

dra, en parte, y en parte organizadas en la comarca; y que la pacificación de ésta se efectuó antes de que ninguna de las fuerzas de tierra despachadas de los Estados Unidos, con excepción de la que escoltó á Kearnay y que no pasaba de 100 hombres, hubiese llegado á su destino; pues la compañía de artillería embarcada en Nueva York en Julio de 1,846, llegó hasta Febrero: el regimiento de voluntarios, también de Nueva-York, salido en Septiembre, llegó en Marzo; y un batallón al mando del coronel Cooke, procedente de Santa Fe y que vino por el camino del Gila con su tren de carros, desviándose algún tanto de la ruta seguida por Kearnay, no se presentó en California sino en Enero de 1,847. Agrega Marcy que, de los últimos partes del gobernador Mason, fechados el 18 de Junio, resultaba que las tropas norte-americanas en California no excedían de 750 hombres, aparte del batallón procedente de Santa Fe, cuyo tiempo de servicio espiraba en Julio, no siendo probable su reenganche; y que, cuando los nuevos enganchados llegaran, dichas tropas ascenderían á un total de 1,000 hombres.

El despacho de Mason de 18 de Junio anunció que el buque norte-americano "Lexington" que iba á salir de Monterrey para Santa Bárbara, recibiría en este segundo puerto al teniente coronel Berston y 2 compañías de los voluntarios de Nueva-York y los llevaría á la Paz, capital de la Baja-California, á que ocuparían dicha localidad. Mason agregó que el país con-

tinuaba tranquilo, pero descontento del cambio de nacionalidad "no obstante lo que se diga ó escriba en contrario;" y que en la parte meridional de la Alta-California se levantaría desde luego la gente si fuera posible á México enviar la más pequeña fuerza; no permaneciendo quietas las poblaciones sino por la falta de jefe y de un núcleo de tropas. Se quejó, por último, de las depredaciones de los bárbaros contra norte-americanos y nativos; é insistió en la necesidad del envío de tropas de caballería, y de dinero para el pago de reclamaciones contra los Estados Unidos desde la ocupación de California, por semillas, caballos y otras propiedades tomadas, ó facilitadas al ejército, pues las quejas de los reclamantes mexicanos y extranjeros causaban grave daño al crédito de la Unión. Si los partes de Kearny revelan á un hombre, observador, veraz y benévolo, los de Mason dan buena idea de la inteligencia de este jefe en materia de administración militar y civil.

Tales fueron, en resumen, los principales sucesos de la guerra con los Estados Unidos en Chihuahua, Nuevo-México y California, Estados ó territorios en los que la invasión tuvo, como he dicho, carácter de conquista, y de los cuales, á la celebración de la paz, perdió México, el tercero en gran parte, y en su totalidad el segundo. No es posible negar que en ellos la defensa fué vigorosa, especialmente en California, donde la área vastísima invadida sólo contaba una población de seis á ocho mil al-

mas; y que, si en todas las demás comarcas mexicanas la lucha se hubiera sostenido de nuestra parte en esa proporción, su resultado habría constituido para nosotros un timbre de gloria y una prenda de seguridad y grandeza.

El ejército del Centro, puesto á las órdenes de Wool y destinado á la invasión de Chihuahua, se componía de cinco compañías de dragones, una de artillería, tres del 6o de infantería, un regimiento de caballería de Arkansas, dos regimientos de infantería de Illinois y una compañía de infantería de Kentucky, con fuerza total de 3,000 hombres y 6 piezas de artillería, ó sea la batería de Washington, que formó después en el centro de la batalla norte-americana en la Angostura. Wool debía obrar con sujeción á Taylor, y salió de Puerto Lavaca, en Texas, el 8 de Agosto de 1846 con el grueso de las tropas, dejando dos compañías de dragones en San Antonio de Béjar con el coronel Harney, quien reclutó allí nuevas fuerzas de indios y texanos, y se puede decir que perteneció desde el principio al ejército del Bravo.

Wool llegó el 8 de Octubre al Presidio y atravesó el Bravo el día 11, habiéndose retirado sin combatir las pocas fuerzas mexicanas que había en aquellas inmediaciones. El 24 del expresado mes llegó Wool á Santa Rosa, de donde tomó hacia el Sur el camino de Mouselova